



Year 1902—Office, 21, Allen St

Año 1902 Oficinas, calle Allen, 21

Official subscriptions \$ 1.75 per month
 Private 1.25
 Single copy (date of issue)10
 (old date)20
 Advertisements 10 per line

Subscripción oficial por un mes \$ 1.75
 Subscripción particular por un mes 1.25
 Número suelto del día10
 Número atrasado20
 Anuncios la línea 10

Published daily except Mondays

Se publica diariamente menos los Lunes

Entered at the P. O. at San Juan P. R. as Second class matter.

Year 1902

San Juan Puerto-Rico, Saturday May 17th

No. 114

AVISO.

La Ley sobre municipalidades votada por la última legislatura y aprobada por el Gobernador, se encuentra de venta en esta Imprenta en un folleto, á 25 ctvs ejemplar.

IMPORTANTE.

Ponemos en conocimiento de los Sres. que utilizan la "Gaceta de Puerto-Rico" para la publicación de Edictos judiciales, en asuntos de partes, que publicado por primera vez y no satisfecho su importe, se suspenderán las otras dos publicaciones.

Sucesores de J. J. Acosta,

Puerto-Rico, 9 de Octubre de 1901.

Proprietarios y Editores de la
 "Gaceta de Puerto-Rico."

PARTE OFICIAL

LEY

para reglamentar la matanza de ganado y la venta de carnes frescas para consumo público.

DECRETÉSE por la Asamblea Legislativa de Puerto-Rico.

Sección 1. La matanza de animales para consumo público y la venta de sus carnes en cada Municipio de la Isla, estarán bajo la inspección de las Autoridades locales quienes velarán por que se cumplan las disposiciones de esta Ley. Por el uso de los mataderos municipales y la ocupación de puestos en los mercados tambien municipales, podrán imponerse y cobrarse derechos, en los que tambien se incluirán los derechos de inspección, de acuerdo con los tipos establecidos en el presupuesto de cada Municipio. Los mataderos y puestos de carne, de propiedad particular, estarán completamente libres de restricciones ó contribuciones, ó impuestos municipales, que no sean las contribuciones ni los impuestos generales, salvo que podrán estar sujetos á inspección municipal para los fines de obligar al cumplimiento de las disposiciones de esta Ley, por la cual inspección se podrán fijar en los presupuestos municipales derechos razonables, que no excederán de un dollar por cada cabeza de ganado vacuno á cincuenta centavos por cualquier otro animal. Cada municipio tendrá por lo menos un Inspector, que podrá ser el Médico titular, y cuya obligación será ver que las disposiciones de esta Ley se hagan cumplir; examinar todos los animales que sean presentados para matanza con el propósito de poner la carne á la venta pública; inspeccionar cómo se efectúa la matanza, las carnicerías, puestos de carne y todos los sitios donde se exponga á la venta carne fresca, y ver que los animales enfermos y carnes condenadas sean destruidos. De las apelaciones contra lo que los inspectores locales decidan respecto de estar los animales en condiciones propias para la matanza y consumo ó contra otras decisiones de ellos, conocerá la Junta Superior de Sanidad, cuyas resoluciones sobre el particular serán firmes.

Sección 2. No se construirá ningún matadero dentro de los límites de cualquier pueblo ó poblado, incluyéndose arrabales ó suburbios, ni dentro de un radio de cien (100) metros de todo edificio habitado, ó en un sitio tal que allí esté interrumpida ó impedida la libre

circulación del aire. Los mataderos estarán provistos de un pavimento de ladrillos ó baldosas ó cemento de tal modo inclinado que facilite el derrame de los desperdicios, y estará provisto de canales de desagüe á propósito. Estarán provistos, además, de agua corriente en abundancia, y de un abrevadero en donde el ganado destinado á la matanza pueda tomar agua dos veces al día. Así mismo estarán provistos de un cobertizo para abrigo del ganado que se ha de beneficiar. No se emplearán en la matanza de animales ni en el tráfico de carnes personas que estén padeciendo de enfermedad contagiosa; y dicho personal estará sujeto por lo que á esto se refiere, á inspección oficial. Mientras se ocupen en la matanza ó tráfico de carne, dichas personas llevarán puestos vestidos limpios, que no sean los que usen en sus casas ó en ir y venir del matadero.

No se derretirán desperdicios ni sebos en ningún matadero, ni dentro de un radio de cien (100) metros del mismo. No podrá sacrificarse ningún animal á menos que hubiere sido inspeccionado con veinte y cuatro horas (24) á lo sumo, y seis (6) horas cuando menos, antes de sacrificarlo, y á los animales destinados á la matanza deberá proveérseles de alimento y agua por lo menos una vez en las veinte y cuatro (24) horas antes de sacrificarlos. Insuflar los animales beneficiados con objeto de facilitar el desuéllo, queda prohibido. No se alimentarán animales ni aves, destinados á la matanza ó consumo, con las sobras ó desperdicios de los mataderos. La matanza de animales se llevará á cabo de las cuatro de la tarde á las ocho de la noche, exceptuándose los casos en que el Inspector local conceda permiso especial para el beneficio de reses durante otras horas, de acuerdo con las reglas prescritas por la Junta Superior de Sanidad.

Sección 3. No podrá sacrificarse ningún animal para el consumo público, en municipio alguno, sino después de haber sido primeramente inspeccionado y aceptado por el Inspector municipal. Las aves y otros animales á los que se haya dejado alimentarse ó andar en las letrinas ó sumideros, ó las cercanías de éstos, no serán aceptados por el Inspector; ni tampoco ningún animal enfermo, ó que no haya sido tratado humanitariamente en el trayecto al matadero; pero puede el inspector aceptar para la matanza cualquier animal que sea necesario sacrificar á consecuencia de un accidente, siempre que la carne de dicho animal no sea impropia para el consumo público si se le beneficia. Podrán aceptarse bueyes para la matanza siempre que estén gordos y que no tengan señales de haber padecido cualquier enfermedad que haya hecho su carne impropia para el consumo público.

Sección 4. En ninguna municipalidad de la Isla se pondrá carne á la venta dentro de las tres horas siguientes al beneficio. No se pondrá á la venta carne para cuya conducción desde el matadero no se hayan utilizado medios y precauciones tales que las libren de polvo, insectos y otros agentes de contaminación. Las carnicerías, puestos y tiendas donde se venda carne, se mantendrán limpios y en condiciones higiénicas y de manera que las aves y animales vivos no tengan acceso á ellos. La carne, el pescado y la carne de aves expuestas para la venta deberán protegerse contra contaminación por alguna suciedad, el polvo, los insectos ú otros agentes de contagio.

Sección 5. Toda carne ó pescado ó parte de res que hubiere sido condenada por ser impropia para la alimentación, será destruida saturándola con aceite de carbón y quemándola en presencia del Inspector municipal. El cadáver de cualquier animal de las especies que se dedican al consumo público, que haya muerto á consecuencia de enfermedad, será destruido por medio del fuego en la forma que se ha dicho.

Sección 6. No se ofrecerá carne en venta en ningún municipio á menos que esté acompañada de un certificado extendido en el matadero, al efecto de que el animal ha sido aceptado por el Inspector como bueno para la matanza, y que su carne ha sido inspeccionada y está en buenas condiciones para el con-

sumo público. No se ofrecerá en venta carne fresca en ningún municipio sino en el que haya sido beneficiada, mientras el certificado del matadero no haya sido examinado por el Inspector del municipio en que se ofrezca en venta la carne y á menos que la citada carne sea inspeccionada de nuevo y declarada buena para el consumo público por el Inspector local; por lo cual se podrán cargar derechos de inspección á tipos que no excederán de los que se determinan en la Sección 1 de esta Ley.

Sección 7. El Juez de Policía del municipio en donde el matadero ó mercado, puesto de mercado ó carnicería, esté situado, tendrá jurisdicción sobre las faltas en contra de esta Ley. La infracción de cualquiera de las disposiciones de esta Ley, será castigada con multa de cinco á quince dollars, ó con prisión que no excederá de treinta días, ó con ambas penas, á discreción del Juez de Policía.

Sección 8. Toda Ley, orden y decreto ó parte cualquiera de ellos, que se oponga á las disposiciones de esta Ley, queda por la presente derogada.

Sección 9. Esta Ley tendrá efecto en primero de Julio de mil novecientos dos y en adelante.

Aprobada el 1º de Marzo de 1902.

Sub-Colecturía de Rentas Internas DE GUAYANILLA.

Al público.—No habiendo tenido efecto por falta de licitadores, la 2ª subasta de cinco cuerdas de terreno embargadas á Don Antonio Ramón Rodríguez, del barrio de Sierra baja, para hacer efectivas sus contribuciones que adeuda al Tesoro de Puerto-Rico por los ejercicios de 1898 á 99 y 900 á 901, el Sr. Sub-Colector de Rentas Internas de este Distrito se ha servido decretar una tercera subasta para que tenga lugar en la Alcaldía de este pueblo el día 19 de los corrientes de dos á cuatro de la tarde; las colindancias son: por el Este con terrenos de Martínez Torres; por el Oeste con los de Pedro Fraticelli; por el Sud con los de Vicente Gonzalez, y por el Norte con más terrenos del propio leñdor, admitiéndose proposiciones por el débito y costas que resulte del expediente que se instruye, corriendo de cuenta del rematista los gastos de escritura y demás que se originen hasta la terminación de dicho expediente.

Y se hace público para general conocimiento y concurrencia de licitadores,
 Guayanilla, 5 de Mayo de 1902 —Lorenzo Trujillo,
 Comisionado. 3-3

PROVIDENCIAS JUDICIALES.

Leído Don Juan R. Ramos y Veles, Jues Presidente del Tribunal de Distrito de San Juan.

Hago saber: que por Don Enrique Acha Caamaño, se solicita el dominio de la siguiente finca:

Predio rústico, radicado en el barrio de Gimenez, término municipal del pueblo de Rio grande, compuesto de veinte y cinco cuerdas ó sean nueve hectáreas, ochenta y dos áreas y sesenta centiáreas de terreno, en lindes por el Norte con tierras de Gil Caraballo; por el Sur con las que fueron de la sucesión de Don Cosme Delgado, hoy de Don Santiago Robles; por el Este con otras de Petrona Caraballo, y por el Oeste con las de Doña Petrona de León.

Y para que los que tengan algún derecho real sobre el expresado inmueble, así como para que las personas ignoradas quienes tengan derecho á oponerse puedan verificarlo en el término de sesenta días naturales, expido el presente en

San Juan Puerto-Rico á 14 de Mayo de 1902 —
 Juan R. Ramos — Ramón Falcón. 3-3